

2. La conceptualización cultural de Siberia en español

Uno de los temas más estudiados en lingüística cultural es la conceptualización cultural-cognitiva. Un ejemplo de ello, así como del método y la forma de trabajo que se utiliza, sobre todo en la Escuela de Lublin, puede leerse a continuación.

2.1. Siberias por el mundo

En la literatura para el público general y también en la especializada, Siberia es representada con una imagen misteriosa y exótica, difícil de definir y con límites dinámicos debido a las realidades histórico-geográficas y político-administrativas. Ian Frazier, autor de *Travels in Siberia*, presenta Siberia como una figura literaria:

Oficialmente, no existe un lugar llamado Siberia. Ninguna entidad política o territorial lleva como nombre Siberia. En los atlas, la palabra «Siberia» flota sobre la tercera parte del norte de Asia sin estar conectada con ningún lugar en concreto, como si designara una zona o una condición. [...] Para la mayoría de la gente, Siberia no es el lugar en sí, sino una figura retórica^{exix} (Frazier 2010, 3).

Siberia es un concepto culturalmente construido, basado en información compartida y obtenida del discurso o la experiencia. De hecho, existen también localidades llamadas *La Siberia* en México y en Bolivia. En el caso de Bolivia, se trata de una zona boscosa: «El bosque nublado de Siberia es una de las regiones más ricas y diversas en especies vegetales de Bolivia» (Mendoza Flores 2014, 197). En España, se encuentra *La Siberia extremeña*, una comarca de la provincia de Badajoz. En efecto, Jiménez Artacho, Fonfría Díaz, Fernández

Astasio y Fernández Pérez (2011, 387-388) hacen suposiciones sobre el origen del nombre:

Una vez consultada la bibliografía existente sobre esta zona extremeña, parece ser que el origen del nombre procede de un artículo titulado «La Siberia extremeña» publicado en 1908 por José Ramón Mélida en «El Correo de Madrid» y posteriormente en «El Noticiero extremeño», en el que se dice que a la comarca «a causa de su falta de caminos y sobra de quebraduras y malos pasos, de lo desamparada y aislada que se halla, llaman los viajeros La Siberia. [...] Camacho Cabello también hacía referencia al alejamiento de la comarca y a la carencia de vías de comunicación para justificar el nombre de Siberia extremeña.

Su denominación se inspira en las connotaciones adversas asociadas con Siberia, que denota aislamiento y escasez de vías de comunicación. De hecho, ciertos autores han abogado por eliminar el término «Siberia» debido a sus implicaciones negativas: «Y nada más nos queda que decir de esta comarca, que no merece, ni mucho menos, el apelativo de Siberia, que en todas partes se les (sic) da» (Vera Camacho 1960, 210). Esto plantea preguntas: ¿Por qué este lugar en España no merece el nombre de Siberia? ¿Qué distingue la estructura semántica de este topónimo? ¿Cómo se estructura el conocimiento sobre un lugar? Para aclarar estos asuntos, podemos considerar el siguiente ejemplo:

mandar, enviar, ir a Siberia

La primera interpretación de esta frase, combinando un verbo de movimiento (mandar, enviar) con la dirección (a Siberia, *to Siberia*), se refiere a una definición exacta. La segunda interpretación del ejemplo se refiere al conocimiento común, a la opinión de las personas, aquellas que probablemente entienden Siberia como un lugar de exilio. Así, para comprender este fenómeno lingüístico, los estereotipos resultan útiles.

Para los hispanohablantes de la península ibérica, Siberia se suele asociar, por ejemplo, con la estepa, el frío, el exilio y el tigre siberiano. Sin embargo, al examinar más detenidamente, se vuelve evidente que el concepto de frío siberiano construye un marco léxico-semántico diferente en comparación con el frío en otras regiones como Groenlandia o Canadá. Es notable mencionar que la colonización de Siberia y la exploración de Canadá tuvieron lugar den-

tro de la misma época histórica, desde finales del siglo xvi hasta las primeras décadas del siglo xviii (Isaeva 2018). Además, Canadá, a pesar de su similitud geográfica en latitud con Siberia, carece de las connotaciones históricas negativas asociadas con esta última. Canadá en la actualidad continúa atrayendo activamente a poblaciones migrantes, mientras que Siberia, en contraste, ha experimentado un declive demográfico continuo (Donskikh 2019).

Entonces, ¿cómo se organiza el conocimiento sobre un lugar? Para contestar a esta pregunta, consideramos que el enfoque cognitivo de Bartmiński es de particular interés ya que presta especial atención a la organización conceptual de los campos léxico-semánticos y al contenido semántico y cultural.

Las referencias escritas sobre Siberia incluyen en su estructura interna estereotipos que luego son compartidos por los hablantes de una comunidad lingüística, en nuestro caso, los hispanohablantes de la península ibérica, y que representan peculiaridades culturales de su conceptualización de Siberia. Hay que poner de relieve que no solo la literatura influye en la formación de los estereotipos, sino también las imágenes o las películas. De hecho, *Doctor Zhivago* (1965), adaptación cinematográfica de la novela de Boris Pasternak, ha desempeñado un papel significativo en la formación de la percepción de Siberia. En la novela se retrata una pequeña región esteparia de Omsk (1882-1918), lo que ha fortalecido aún más la asociación de Siberia con vastas tierras esteparias. En realidad, Siberia abarca diversas zonas climáticas y naturales, predominantemente caracterizadas por bosques. La incapacidad de la película para representar con precisión esta diversidad ha perpetuado el estereotipo. Curiosamente, ciertas escenas de *Doctor Zhivago* se filmaron en los campos de Soria, una región de España, lo que también confunde la representación de Siberia. Como resultado, a pesar de su inexactitud, la imagen de la estepa siberiana reproducida en la película ha arraigado profundamente en la percepción popular. Actualmente, solo una parte muy pequeña de la estepa está incluida en la región siberiana; el resto comprende territorios que ahora forman parte de Kazajistán, junto con la estepa kazaja.

2.2. La influencia de las traducciones

La imagen contemporánea de Siberia entre los hispanohablantes de la península ibérica se ha formado gradualmente (y sigue formándose como nos enseña el proceso de la cognición cultural) mediante el solapamiento de diversos eventos históricos, políticos y sociales. En el corpus de Google Books, el pri-

mer uso en español de Siberia se encuentra en *Indice del mundo conocido* de 1672 del autor Sebastián de Ucedo. Como señala Alekseev (1941), España, testigo de un auge económico y político en el siglo XVI, no mostraba interés por el norte de Asia en los siglos XVI y XVII, sino que dirigía su mirada hacia el oeste, sur y este. Esto se debía especialmente a las poco frecuentes relaciones diplomáticas entre el Reino de España y el Estado moscovita. Entonces, ¿de dónde provino su conocimiento sobre Siberia en español? Si alguien ha escrito sobre Siberia, es probable que haya obtenido su conocimiento de haber leído algo en un idioma original o en una traducción.

En España, el latín sirvió como idioma de educación durante siglos, hasta que ocurrió un cambio significativo en los siglos XVI y XVII. Específicamente, el francés gradualmente adquirió prominencia debido a un contexto histórico y sociocultural particular (Roig 1994). Durante esta época, la traducción principalmente involucraba no solo textos en francés, sino también del propio francés: «Es decir, exceptuando el italiano y el portugués, el resto de las lenguas europeas modernas se traducen, no siempre, pero sí muchas de las veces, a través de la versión francesa» (Pajares Infante 1996, 166). De hecho, la primera mención detallada de Siberia en el *Corpus diacrónico del español (CORDE)* data de 1736, donde se incorporó información derivada de un diccionario francés:

Réstanos ver si podemos comprehender debaxo de este systema los huessos de elefantes de la Siberia, lo que es sin duda negocio algo más arduo, por ser el clima elado de aquel país mui contrario al temperamento de los elefantes, que pide países calientes, como la experiencia enseña. [...] Mas ¿cómo pudieron en ningún tiempo habitar los elefantes en región tan fría? De varios modos se puede responder. Lo primero, que la Siberia no en toda su extensión es excessivamente fría, como se lee en el gran Diccionario de Moreri. Y el que pueden vivir los elefantes en región fría, como no lo sea con gran exceso, se prueba con el elefante que dijimos arriba embió el rey de Portugal al de Francia; el qual habiendo llegado a París el año de 1668 no murió hasta el de 1681 (1736; *CORDE*).

El autor de este fragmento en español es Benito Jerónimo Feijoo, quien menciona explícitamente el diccionario histórico francés *Le Grand Dictionnaire historique, ou le mélange curieux de l'histoire sacrée et profane* de Louis Moréri (1725) como una de sus fuentes. Además, es importante destacar la descripción de Siberia en español. Feijoo no solo compartió sus reflexiones sobre el clima en Siberia, sino que también presentó uno de los ideales este-

reotípicos sobre Siberia para aquel tiempo: los elefantes, que en realidad eran mamuts. Careciendo de conocimientos científicos modernos, el autor colocó los elefantes en Siberia.

Esto plantea la pregunta: ¿cómo construyeron los autores españoles del siglo XVIII descripciones estereotipadas de Siberia en la cultura española? Pues es probable que hayan utilizado fuentes externas para adquirir el conocimiento sobre Siberia. Por lo tanto, dado que los textos de académicos franceses, holandeses, alemanes y otros autores contenían estereotipos sobre Siberia, estos estereotipos deben de haber influido en los autores españoles (Carisio 2023). De esta manera se puede explicar por qué hablantes europeos comparten algunas características estereotípicas similares de Siberia con los españoles, ya que tienen en común el mismo fundamento histórico basado en la literatura europea.

2.3. La definición cognitiva de Siberia

La cuestión de identificar la conceptualización cultural consiste en un análisis del discurso de artefactos culturales (Sharifian 2011, 12). En este sentido, el análisis de corpora en español y el enfoque de Bartmiński nos permiten determinar un fragmento de la imagen lingüística de Siberia y la definición cognitiva resumida que especifica las peculiaridades culturales de la conceptualización de Siberia por parte de los hablantes de español. En un análisis llevado a cabo en el año 2022 en los corpora⁴⁸ se encontraron 1112 menciones de Siberia y *siberian**. A partir del análisis contextual de forma histórica de las ocurrencias estereotípicas se redactó la propuesta de la definición cognitiva de Siberia. Aquí se presenta una versión simplificada:

Es un vasto, desolado, terreno de desierto y estepa, un país muy distante, lejos de todo; ubicado en la región septentrional, abarcando todo el territorio desde las montañas Urales hasta el océano Pacífico; un lugar triste e inhóspito, donde viven criminales y disidentes políticos exiliados, personas indígenas, cosacos y chamanes; un lugar de prisión, muerte para muchos, y castigo; hábitat del tigre siberiano, repleto de renos y restos de mamuts; rico en recursos naturales, minerales y pieles.

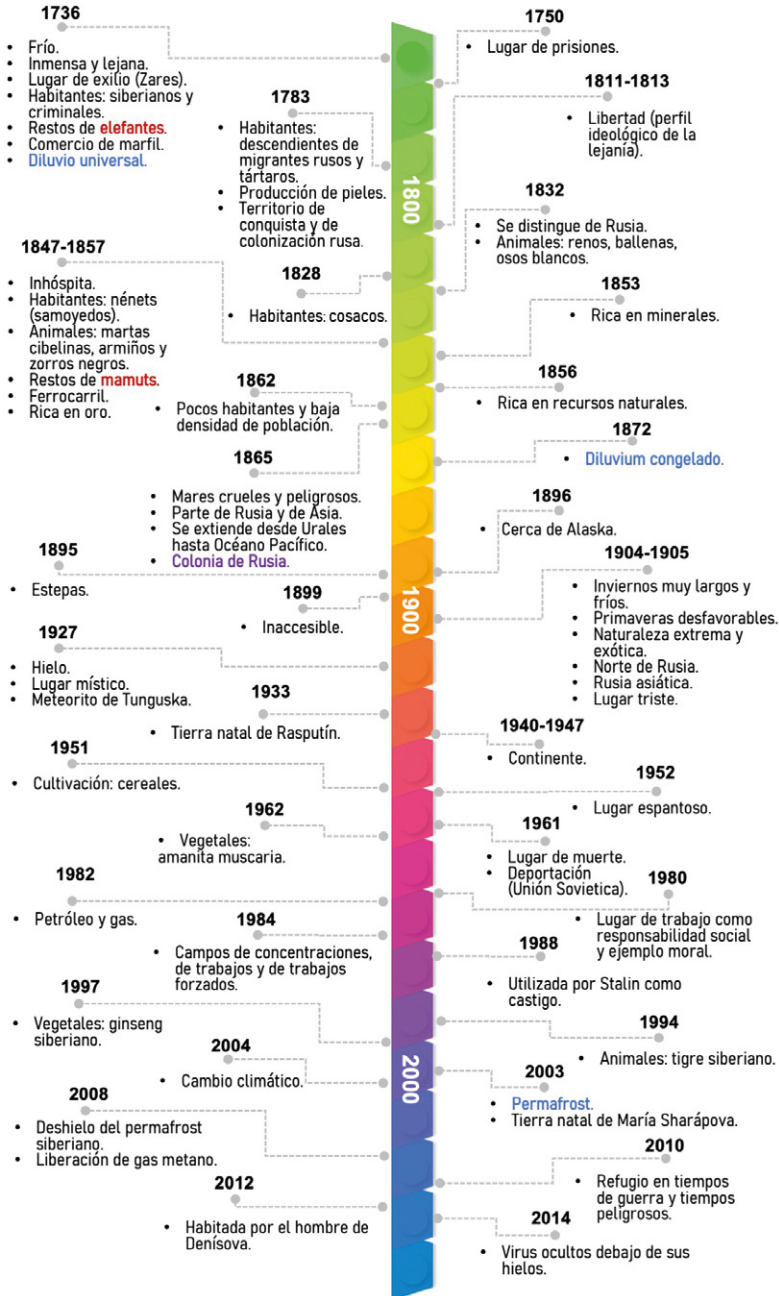
⁴⁸ *Corpus diacrónico del español (CORDE), Corpus de referencia del español actual (CREA), Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES).*

La estrecha composición de las características categóricas de Siberia se superpone con características subjetivas típicas estabilizadas y ordenadas en una determinada configuración, relacionadas con: sus propiedades, cómo se percibe típicamente; su extensión, dónde se encuentra; la actitud de las personas hacia ella, su función en la sociedad; los representantes típicos de las personas, de las plantas y los animales, de los sectores económicos y los transportes; y los procesos de origen humano y geológico a los cuales está sometida. Todos los atributos tienden a explicar lo que entiende por Siberia un hablante medio, es decir, en términos de Putnam, los «no expertos» de la comunidad lingüística. Por lo tanto, el conocimiento de Siberia comprende un conjunto de características que varían de un hablante a otro y evolucionan con el tiempo, reemplazando unos estereotipos por otros, lo que se muestra en la Figura 2.

Los corpora proporcionan información sobre las fechas de publicación de las obras o sobre los años a lo largo de los cuales se desarrollaron. Siguiendo los datos lingüísticos se puede reconstruir una línea temporal con las fechas en las que por primera vez aparecieron algunas características cognitivas de los estereotipos. De este modo, las referencias escritas muestran las principales etapas en la evolución de las ideas estereotipadas sobre Siberia. En cada etapa de desarrollo se identifican las características estereotipadas que reflejan un determinado periodo de la historia. En el *CORDE*, que proporciona datos desde 1736, encontramos los estereotipos de *frío*, *elefantes* y *diluvio universal*. El *diluvio universal* ha sido un producto de la visión del mundo religiosa tradicional que afectó muchos siglos la conceptualización de Siberia; más tarde se sustituyó por *diluvium congelado* (1872; *CORDE*), y luego desapareció totalmente, reemplazado por el término *permafrost*. De la misma manera, los *elefantes* se convirtieron en *mamuts*, cuya primera mención tiene fecha de 1847-1857. Por otro lado, la conceptualización de Siberia como *colonia* hoy en día ya no parece existir en España. Su única mención en 1865 está ligada a la política colonizadora de aquellos tiempos.

Resulta importante para los hispanohablantes de la península ibérica, como ya hemos mencionado, el estereotipo según el cual la estepa se extendería por todo el territorio de Siberia. La primera mención de la estepa en los corpora es del año 1895. Como hemos visto, este proceso de generalización se puede remontar a un hecho histórico ocurrido desde 1882 hasta 1918, cuando una pequeña parte del territorio siberiano que incluía a la ciudad de Omsk formaba parte del Gobierno General de las Estepas. En cuanto a la posición geográfica, los estereotipos desplazan Siberia al norte de Rusia (1904-1905; *CORDE*), y

Tabla 2. Rasgos estereotípicos de Siberia según su primera aparición en los corpora



Fuente: Elaboración propia.

amplían su extensión desde los Montes Urales hasta el Océano Pacífico (1865; *CORDE*).

El auge y el desvanecimiento de ciertos rasgos estereotípicos se deben a los continuos avances históricoculturales y científicotécnicos, como, por ejemplo, el descubrimiento del hombre de Denísova, o la ya mencionada evolución del concepto de *diluvium* en *permafrost*.

Otro estereotipo relevante es el exilio, castigo impuesto por los zares durante el Imperio ruso (primera mención en 1736; *CORDE*) y luego en la Unión Soviética (primera mención en 1961; *CORDE*). En el primer periodo Siberia se conceptualiza como un lugar indefinido y se hace referencia a la deportación a un espacio que está lejos y es muy frío; mientras que en el segundo periodo los lugares para el exilio asumen un carácter físico (campo de trabajo, campo de concentración, Gulag) además de estar fuertemente asociados con la imagen de Stalin.

2.4. Valores

La imagen lingüística española de Siberia refleja diferentes periodos del desarrollo histórico de la sociedad, expresando características positivas o negativas manifestadas en el sistema de valores de los hispanohablantes de la península ibérica. Por ejemplo, el frío no se puede tratar como algo plano, sino con volumen y compuesto por diferentes puntos de vista según los diversos perfiles encontrados en los corpora, como vemos en la Tabla 3:

Tabla 3. Valores asociados a los perfiles de frío

| | | Valores | |
|----------|-------------|---|------------------------------------|
| | | Positivo | Negativo |
| Perfiles | Biológico | | Frío como <i>principal enemigo</i> |
| | Funcional | Uso del frío para <i>la conservación de los alimentos</i> | |
| | Estético | Es bello (metáfora de <i>plata en el aire</i>) | |
| | Psicológico | | Frío <i>cruel y salvaje</i> |

Elaboración propia.

Desde el punto de vista estético, el frío tiene valor positivo, es bello (metáfora de *plata en el aire*), así como según su perfil funcional (el uso del frío para *la conservación de los alimentos*). Sin embargo, desde el punto de vista bioló-

gico (frío como *principal enemigo*) y según su perfil psicológico (frío *cruel* y *salvaje*) el frío tiene valor negativo.

El deshielo del permafrost está determinado por una relación estereotípica de causa y consecuencia: la descongelación del permafrost puede provocar cambios en el hábitat de los humanos, sus entornos, sus viviendas, sus costumbres y en general en sus vidas. Estos cambios, como cualquier fenómeno natural destructivo, adquieren un valor negativo. Aunque, si tenemos en cuenta el perfil biológico y psicológico del frío, más lógico sería estar a favor de estos cambios climáticos. De esta manera, las características físicas del entorno reflejan el valor social: el frío o el calor extremo no son compatibles con la vida humana. En este sentido, Siberia se valora como un lugar «malo» desde el punto de vista de la sociedad, porque es esta la que le proporciona los valores.

Las descripciones de la estepa, de la lejanía y de la extensión desde el punto de vista psicológico llenan a Siberia de valores negativos, excepto cuando la lejanía se perfila desde un punto de vista ideológico como un lugar apto para encontrar la libertad.

Los aspectos místicos, por un lado, atraen a los aventureros desde una perspectiva psicológica, buscando satisfacer sus propias necesidades. Así se puede explicar el valor positivo asociado al deseo de los hispanohablantes de la península ibérica de viajar en el ferrocarril Transiberiano reviviendo la gesta de *Doctor Zhivago*. Por otro lado, estos aspectos pueden apartarlos de Siberia, que asume en este caso un valor negativo marcado por su rareza y peligrosidad.

En los fragmentos sobre materias primas predomina el valor material positivo. En cambio, en el contexto histórico prevalece un valor social negativo. En este sentido, la visión estereotípica de Siberia como un territorio de gran valor desde el criterio arqueológico, en comparación con el estereotipo de Siberia como lugar de exilio, no juega un papel significativo para el valor social.

Los conocimientos lingüísticos y extralingüísticos relacionados con el uso del concepto de Siberia se han desarrollado entre los hablantes durante mucho tiempo. Los estereotipos sobre Siberia son el resultado de un proceso histórico y sociocultural, y en las referencias escritas representan a Siberia como una figura literaria misteriosa, exótica, inhóspita, inaccesible y peligrosa. Esta prevalencia de estereotipos con valor negativo se hace evidente, en topónimos como *La Siberia extremeña*, comarca que describe Vera Camacho en su trabajo de 1960 y que considera no merecer tal apelativo, como vimos al comienzo de este apartado. Así podemos concluir que la metodología de Bartmiński es una forma alternativa de describir la conceptualización cultural en la lingüística cultural.